



Arquidiócesis de Galveston-Houston † *Don de los Evangelios*
Comentarios sobre el Evangelio según San Lucas
Lección 3: La Narración de la Infancia: Segunda Parte

Día uno

Introducción

El propósito del segundo capítulo del Evangelio de San Lucas es presentar a Jesús como el Príncipe de paz, Salvador universal del mundo, Mesías y Señor; quien inicia en su momento la salvación. Además, éste capítulo presenta reacciones diversas de varios personajes en la historia ante el nacimiento de Jesús.

No debemos tratar al niño Jesús como la figura bonita de nuestros nacimientos en la Navidad. Debemos buscar a Jesús entre los niños desnutridos que se han marchado a la cama esta noche sin haber comido algo, entre los pobres chicos que reparten los periódicos y que se duermen cubiertos con periódicos a las puertas de algunas casas".

-Arzobispo Oscar Romero

El nacimiento del Príncipe de paz

Leer San Lucas, 2, 1-7

San Lucas enfatiza la importancia universal del nacimiento del Salvador introduciéndolo como emperador del mundo. César Augusto emitió un dictamen en el que él se autodenomino como divino y se proclamó como "salvador de todo el mundo", quien a todos trajo "buenas noticias". Fue reconocido principalmente por la paz que estableció a lo largo de su reinado (Pax Romana). Para San Lucas, César Augusto, sin saberlo, fue un instrumento del plan de salvación de Dios. Su decreto envió a los padres de Jesús al pueblo de Belén donde el nacimiento del

verdadero Salvador acontece --Jesús, quien trae las "buenas noticias" y la verdadera paz al mundo.

En este pasaje hay algunos problemas de traducción que deben ser mencionados. El término griego *phatne* se traduce como "pesebre" (v. 7), pero también puede significar "establo". El término griego *kataluma*, aquí traducido como "posada", puede también significar "lugar de alojamiento" o "habitación", con espacio para cenar (cuarto para los invitados). Si leemos los términos griegos estableciendo correlación entre ellos, podemos ver que San Lucas probablemente está describiendo una casa típica de su tiempo. Estas viviendas se construían para familias grandes con amplios espacios en los pisos superiores y con un establo a ras del suelo. Ya que José era de Belén es válido pensar que tenía parientes en Belén y que él y María se alojarían con ellos. Todos los familiares y los visitantes comían y dormían en el *kataluma*, el segundo piso. El lugar más privado para que María diera a luz era el "*phatne*" o establo.

Jesús es el "primogénito" el primer nacido" de María. Con el "status" asociado en el Antiguo Testamento con el primogénito; Él era consagrado a Dios (Éxodo 13, 2), canjeado (Éxodo 13, 13) y destinado a recibir todos los derechos de herencia (Deuteronomio 21, 17). Según los conceptos post bíblico romano, griego y de otras antiguas tradiciones, coptos, armenios, la frase "hijo primogénito" representa un título de honor. Esto no implica que María tuvo otros hijos después de Jesús.

El pesebre, un cajón para la alimentación de animales, sirvió como cuna para el recién nacido. Esto es rico en simbolismo. Jesús se dará a sí mismo como alimento en la Eucaristía, y el pesebre evoca las palabras de Isaías: "el buey reconoce a su dueño y el asno el establo de su amo; pero Israel, mi propio pueblo, no reconoce ni tiene entendimiento" (Isaías 1, 3). Para San Lucas, las personas han comenzado a conocer a su Maestro, Jesús, en un pesebre.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo me ha alimentado Jesús a través de la celebración de la Eucaristía?*

La gran foto de Belén

El pequeño pueblo de Belén (el nombre significa "Casa de pan"). En el Antiguo Testamento aparece en más de diez libros y se menciona poco más de 50 veces. Esta aldea, sólo a 5 millas al sur de Jerusalén, se menciona por primera vez a la muerte de la matriarca, Raquel (Génesis 35, 19; 48, 7).

Belén es también el lugar donde se conocen Rut y Boz, se casan y tienen su hijo, Obed, el padre de Isaí, que fue el padre del rey David. Dios envía al profeta Samuel a Belén para encontrar al nuevo rey, (1 Samuel 16, 1) y es ahí que él unge al rey David. Belén sigue siendo un pueblo de importancia a lo largo de la historia, vida y reinado del rey David. Mientras lucha contra los filisteos, quienes tenían una guarnición en Belén, David pide agua del pozo de Belén (2 Samuel 23, 15).

En el libro de Miqueas se espera un nuevo día en que Israel tenga un jefe de Belén: un líder de la línea de David: "En cuanto a ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, de tí saldrá un gobernante de Israel que descende de una antigua familia". (Miqueas 5, 2). Ésta profecía de Miqueas es citada por Mateo como prueba del mesianismo de Jesús (véase San Mateo 2, 6).

La última referencia que se hace después sobre Belén en el Antiguo Testamento, es un registro de cuantos de los residentes regresan a ella desde el exilio de Babilonia: 123, de acuerdo con Esdras 2, 21 (véase también Nehemías 7, 26).

En los evangelios después de las descripciones del nacimiento de Jesús, Belén nunca más es mencionada en el Nuevo Testamento. De ahí en adelante, a Jesús se le conoce como Jesús de Nazaret, y es esta ciudad, 15 millas al oeste del mar de Galilea, la que se menciona en el Nuevo Testamento. A diferencia de Belén, Nazaret no es mencionada en el Antiguo Testamento.

Preguntas para los grupos pequeños, día uno

1. ¿Cuál es el propósito de San Lucas en el capítulo dos?
2. ¿Cuáles son los comportamientos que muestran a María como madre cuidadosa?
3. ¿Cuál es la relación entre el pesebre y la Eucaristía?

Día dos

Noche de paz, noche de amor, todo brilla en rededor

Leer San Lucas, 2, 8-14

Debido a que los pastores están estrechamente ligados con Belén, estos evocan la asociación con el rey pastor, David. Cuando David tendía su rebaño cerca del pueblo de Belén, fue elegido como rey por Dios y ungido por Samuel (1 Samuel 16, 12).

Los pastores eran socialmente personas tenidas en baja estima, no ocupaban ningún nivel importante en la escala social o religiosa. Eran pobres, grupos migrantes, transeúntes y vistos con recelo por otros. El que fueran elegidos como los primeros en escuchar las "buenas noticias de gran alegría" es un indicio de que Dios ha "exaltado a los humildes" (1, 52). El nacimiento de Jesús entre los pobres anticipa su ministerio a los pobres y los parias de la sociedad.

El mensaje de alegría anunciado por el ángel a los pastores es que: ha nacido en Belén el "Salvador, el Mesías, el Señor". Estos tres títulos proclaman la identidad de Jesús en todo el Evangelio de San Lucas. Como "Salvador", Jesús rescata a la humanidad del pecado y sana las divisiones que separan a las personas entre ellos mismos y de Dios. Como "Mesías" Jesús es el elegido de Dios y el heredero ungido de David, aquel que marcará el Reino de Dios. "Señor" es la expresión más exaltada de la

identidad de Jesús. Utilizada por ambos, Dios y Jesús, el título señala la autoridad divina y la trascendencia de Jesús.

Con el ángel se une una multitud de coros celestiales alabando a Dios por el nacimiento de Cristo. Su canto proclama que el cielo ha bajado a la tierra con éste maravilloso nacimiento. Éste le da gloria a Dios en el cielo y a las personas en la tierra les trae la paz.

Ésta sencilla escena pastoral en la tranquilidad de la noche contrasta con el resto del mundo que continúa con sus quehaceres y actividades, mientras que la gloria de Dios brilla para unos cuantos pastores en el campo.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cuándo ha experimentado tocar el cielo estando en la tierra?*

La preferencia de Dios para con los pobres, humildes y marginados

Leer San Lucas, 2, 15-20

El Evangelio de San Lucas es el único que menciona a los pastores, a quienes se les proclama el evangelio, ellos representan al pueblo que recibe la buena nueva, es decir los marginados, pobres y humildes de la tierra. San Lucas presenta la respuesta de los pastores a la manifestación angelical (versículos 15-17, 20) y aquellos a quienes los pastores les comunicaron la noticia (versículo 18). La actitud de estos grupos y la manera en que responden a las buenas noticias, son un modelo de cómo debemos responder a la noticia del nacimiento de Jesús.

Los pastores no manifiestan temor, aceptan y reciben el mensaje divino con alegría y "fueron con prisa" para ver lo se les había anunciado. Su precipitación muestra la alegre energía que genera el Evangelio en las personas. Ven el "signo" y reconocen a su Señor en el pesebre. "Dan a conocer" a los demás lo que Dios les ha dado a conocer a ellos. Ellos glorifican y alaban a Dios "por todo lo que han visto".

Los pastores confían espontáneamente en la palabra de Dios. Están deseosos de dar a conocer el mensaje y con entusiasmo alaban a Dios por lo que han visto y oído. Ellos demuestran las cualidades del discípulo cristiano que se encuentra en el Evangelio de San Lucas; son discípulos comprometidos que en sus vidas escuchan activamente a Dios, responden a su palabra y con gozo la comparten con otros.

Todos los que escucharon el mensaje de los pastores "estaban sorprendidos por lo que se les había dicho". Asombro en las palabras y hechos de Jesús y sus discípulos es una reacción común en todo el Evangelio de San Lucas y Los Hechos de los Apóstoles. En estos dos libros la palabra "asombrase" aparece dos docenas de veces; esta palabra indica una postura de estar maravillado y quedar gratamente sorprendido de las actividades de Dios en Jesús y en sus discípulos.

Pregunta de reflexión personal: *¿Está usted sorprendido de la actividad de Dios en su vida y en la vida de sus seres queridos?*

Preguntas para los grupos pequeños, día dos

1. ¿Qué significa para usted la palabra asombro utilizada por San Lucas?
2. ¿Cuál es la importancia de los tres títulos que los ángeles aplican a Jesús por parte de Dios cuando hacen su anuncio a los pastores?
3. ¿Por qué se proclama a Jesús como el portador de la paz en lugar del emperador romano?

Día tres

Celebrando los rituales para un bebé recién nacido

Leer San Lucas, 2, 21

Con la máxima brevedad, San Lucas dedica simplemente una breve frase a la circuncisión y la denominación del nombre de Jesús. El nacimiento, la circuncisión y el darle un nombre; están estrechamente ligados a los mismos hechos en la narración de Juan Bautista. En la historia del nacimiento de Jesús en San Lucas estas acciones están profundamente arraigadas en las antiguas tradiciones del judaísmo.

La circuncisión de los hijos varones físicamente marcaba su aceptación en la comunidad de la alianza (Génesis 17, 9-14). Tanto los ritos de la circuncisión y la asignación del nombre, daban al niño una identidad. Como a menudo ocurre y en este caso, la concesión de un nombre bíblico o religioso es un acto de bendición. Es la dedicación del niño a Dios, hay una declaración de patrimonio y del carácter del niño. La ley especifica que la circuncisión debía tener lugar en el octavo día (Génesis 17, 12). San Lucas no nos dice quien hizo la circuncisión de Jesús, pero retrata claramente a María y José como fieles seguidores de todas las leyes judías.

El énfasis en el versículo 21 no es el acto de la circuncisión, sino el de darle el nombre de Jesús (ver la asignación del nombre de Juan en 1, 59-63). Los nombres de los dos niños, Juan y Jesús, fueron dados por el ángel en la anunciación de sus nacimientos. De esta forma San Lucas nos dice que los nombres fueron dados por Dios quien veía en uno de los niños al futuro "Salvador" de todos los pueblos. El darle el nombre de antemano fue por sí mismo un acto de iniciativa divina y de cumplimiento de promesas.

Bíblicamente hablando, el nombrar a alguien es ejercer dominio y poder sobre el nombrado. Por ejemplo, Adán nombra a los animales, por

lo tanto, tiene soberanía sobre ellos. Aquí, Dios a través de su ángel, ejerce su poder autoridad y dominio sobre los dos Juan y Jesús.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo se ha sentido usted cuando Dios le ha llamado por su nombre?*

El ritual posparto para una madre

Leer San Lucas, 2, 22-27

En San Lucas hay episodios extensos en la narración de la infancia de Jesús que no tiene paralelo en el Evangelio de San Mateo. Estos son la presentación y la pérdida de Jesús encontrándolo tres días después en el templo.

En el episodio de la presentación, los padres del infante Jesús le llevan a Jerusalén para completar el ritual de purificación "de acuerdo con la ley de Moisés" (versículos 22, 27 y 39). Según Éxodo (13, 1; 11-16), todo varón primogénito, animal y humano, pertenecía al Señor y tenía que ser "redimido" es decir comprado del Señor, por la suma de (cinco ciclos) pagados al templo. La suma podía enviarse; no era necesario llevar también al niño. Lo que si era necesario era la presencia en el templo para otro rito: La purificación de la madre después de tener un niño, a los cuarenta días después del parto (véase Levítico 12, 1-8). En ésta ocasión se hacía una ofrenda --en el caso de los pobres como nota San Lucas, "un par de tórtolas o dos palomas jóvenes". San Lucas mezcla los dos rituales requeridos. El de la presentación de Jesús en el templo y el de la purificación de su madre. Esto da un motivo para llevar a Jesús a Jerusalén y ser presentado al Señor. Estos versículos enfatizan que María y José cumplían fielmente la ley judía; con ello San Lucas reafirma para los gentiles el importante contexto judío del nacimiento Jesús y su misión.

Una vez en el recinto del templo, la familia tiene un encuentro con dos ancianos israelitas, Simeón y Ana. Simeón espera con interés " la consolación del pueblo de Israel" (v 25), que es el cumplimiento de la

salvación prometida por Dios; y, Ana espera la "redención de Jerusalén" (2, 38) que es Dios volviendo para comprar la ciudad de David mediante el envío de Jesús. La pareja de ancianos representa a los israelitas fieles que esperan el cumplimiento de las antiguas promesas y que, con la oración y el ayuno están mejor preparados para reconocer los indicios de la salvación prometida cuando ésta llega.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo le ayudan el ayuno y la oración a encontrar a Dios y a confiar en la presencia divina?*

Preguntas para los grupos pequeños, día tres

1. ¿Qué significa para usted el nombre de Jesús?
2. ¿Puede dar algunos ejemplos de María y José siendo judíos fieles?
3. ¿Que representa Simeón y Ana en esta historia? Explicar.

Día cuatro

Al ver la luz de Dios los ojos del anciano se sienten preparados para la muerte

Leer San Lucas, 2, 28-35

El canto de Simeón es alegre y lleno de júbilo, enriquecido con ecos de 40, 5 de Isaías 42, 6; 46, 13; 52, 9-10. El Espíritu Santo le había asegurado a Simeón que no vería la muerte antes de que viera al Mesías que el Señor enviaría. Movidado por el mismo espíritu, es capaz de discernir e identificar en esta sencilla familia de clase pobre, el cumplimiento de esa promesa.

Pero, en medio del cumplimiento de esa promesa, existe una sorpresa. La salvación que Dios ha "preparado en presencia de todos los pueblos" va a ser "una luz de revelación para los gentiles y la gloria para tu pueblo de Israel" (v. 32). La novedad radica en el orden, primero una "luz para los gentiles", y, en segundo lugar "para la gloria de tu pueblo de Israel". Mencionar Israel secuencialmente después de los gentiles expresa la noción de que su "Gloria" consiste en jugar un papel hacia los demás, que no son judíos. Esto anticipa el ministerio de Jesús a ambos a los gentiles y a los judíos.

En el oráculo Simeón aborda a María sobre el destino de su hijo. Será una fuente de la salvación de Dios. Él revelará los pensamientos interiores de muchos corazones y esos "pensamientos", cuando lleguen a la superficie, mostrarán lo cierto y lo verdadero. "Corazón" se refiere en éste caso al fuero interno de una persona, lo más íntimo de su ser, lo que regula las actitudes y acciones en la superficie. Cuando Jesús trae la salvación, ésta llega a lo más íntimo del ser.

El mensaje de Simeón a María "una espada atravesara tu alma para que se descubran los pensamiento de muchos corazones", expresando así el precio que pagará por la asociación con su hijo. Como su madre y discípula, ella también experimentará el dolor desgarrador, compartiendo el rechazo y el sufrimiento de Jesús. No sólo San Lucas indica por las palabras de Simeón que el discipulado no será fácil, también eleva a María a la función de discípulo modelo. El amar a Jesús implica también el sufrir con Él.

Pregunta de reflexión personal: *¿Conoce y siente usted que le ha sido prometido el Espíritu Santo?*

La viuda testigo

Leer San Lucas, 2, 36-38

Una técnica utilizada en el Evangelio de San Lucas es la combinación de dos personajes un varón y una hembra; este es el caso de Simeón y Ana.

Mientras Simeón habla sólo a los padres de Jesús, Ana hace una declaración más pública "a todos los que buscan y esperan la redención de Jerusalén".

Como profetisa, Ana es similar a las mujeres de los profetas del Antiguo Testamento: Miriam (Éxodo 15, 20), Débora (Jueces 4, 4), Julda (2 Reyes 22, 14) y la esposa de Isaías (Isaías 8, 3). En su piedad, Ana corresponde a Judit y a la descripción de las viudas piadosas en 1 Timoteo 5, 3-16. Judit ayunaban regularmente (8, 6), vivió hasta una edad avanzada sin volver a casarse (16, 22 -23), y ofreció alabanzas a Dios por la liberación de Israel. Las viudas ideales en la Iglesia primitiva debían ser casadas una sola vez, ser conocidas por sus buenas obras y orar "día y noche" (1 Timoteo 5, 5, 9-10). Ana, por lo tanto, es un ejemplo de la viuda piadosa, en el judaísmo y la Iglesia primitiva, y prepara al lector para las frecuentes referencias que se hacen sobre las viudas en el resto del Evangelio de San Lucas (donde se mencionan las viudas un total de nueve veces).

Ana se caracteriza por alabar a Dios (v. 28) y hablar sobre el niño Jesús, el Salvador. . De una manera u otra Ana coincide con Simeón al momento de profetizar. Funciona como una inclusión y equilibrio de la descripción del niño hecha por Simeón como uno que "espera con interés el consuelo de Israel", con el mensaje de Ana sobre el niño, "a todos los que buscaban la redención de Jerusalén". El nacimiento y la vida de Jesús pueden volver a comprar la ciudad de Jerusalén para Dios.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cuándo y cómo ha experimentado la consolación de Dios en su vida?*

Preguntas para los grupos pequeños, día cuatro

1. En su lectura del Evangelio de San Lucas hasta el momento ¿Con cuales de sus personajes se identifica usted? y, ¿Por qué?
2. ¿Quién motiva a Simeón a buscar al Mesías, abrazar al niño y cantarle?

Día cinco

El crecimiento verdadero incluye la sabiduría y el favor de Dios

Leer San Lucas, 2, 39-40

Los versículos 39-40 nos dan el toque final de la narración de la infancia de Jesús en San Lucas. Son una forma de transición de la infancia a los años adultos de Jesús y de su ministerio.

San Lucas señala que Jesús crecía, se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia del favor de Dios estaba en Él. Ésta descripción es un eco de las declaraciones del Antiguo Testamento, donde se describe el crecimiento de otros niños prometidos a Dios como: Isaac (Génesis 21, 8), Sansón (Jueces 13, 24) y Samuel (1 Samuel 2, 21-26; 3, 19). San Lucas quiere que los lectores conozcan que el crecimiento de Jesús es muy diferente al de todos los anteriores y también al de Juan el Bautista.

San Lucas al concluir la narración del nacimiento de Juan nos comenta: "el niño crecía y se hacía fuerte en espíritu" (1, 80). La primera parte del versículo 40 es el mismo, pero la segunda parte sobrepasa el crecimiento de Juan. San Lucas añade que Jesús estaba "lleno de sabiduría y la gracia de Dios estaba en Él". Los dos términos "sabiduría" (Sophia) y "gracia/favor" (caris) son significativos en San Lucas. Cada uno aparece con más frecuencia en San Lucas que en otros Evangelios. San Lucas utiliza ambos términos para caracterizar a Jesús. "Sabiduría" es utilizada en ambos versículos 40 y 52 como parte del proceso de crecimiento de Jesús. El espíritu de la sabiduría se entendía como un atributo de Dios que se esperaba descansar con el Mesías (Isaías 11, 2). Además ahora está con Jesús el Mesías. Según narra San Lucas, Jesús habla "la sabiduría de Dios", (11, 49) y les otorga sabiduría a los discípulos (21,15). Además, el "favorecer" o "gracia", que se le ha adjudicado a María (1, 30) se aplica ahora a Jesús. En resumen, de acuerdo con San Lucas, en Jesús, su crecimiento, los conocimientos y la gracia todos provienen de Dios.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cómo le ha ayudado la presencia de Dios a crecer en su vida?*

Buscar a los perdidos en la casa de Dios

Leer San Lucas, 2, 41-52

Sólo San Lucas presenta la historia de cómo Jesús se pierde en el camino de regreso de Jerusalén. La Pascua era una de las fiestas en donde los judíos devotos iban en peregrinación a Jerusalén a celebrar esta festividad.

Como fieles israelitas, la familia de Jesús sube anualmente a Jerusalén según la costumbre a celebrar la pascua. Jesús tiene ahora doce años, es decir, cuando debe ya, comenzar a asumir las responsabilidades de un judío adulto. En lugar de regresar con el resto del grupo, secretamente permanece en Jerusalén. Después de una angustiada búsqueda de tres días llenos de ansiedad; María y José lo encuentran en el templo.

San Lucas acentúa el malentendido entre el niño y sus padres. La respuesta de Jesús a las quejas de su madre hace constatar la impaciencia del adolescente con la preocupación de sus padres. "¿Por qué?" Él replica "¿Por qué me buscan? ¿No saben que tengo que estar en la casa de mi Padre?" (2, 49). Hay un abismo entre ellos, basado en las formas divergentes en que la madre y su hijo están utilizando la palabra "padre". "Su padre" en labios de María se refiere a su marido José, Jesús indica que su Padre se encuentra en el cielo. En su tranquila vida familiar Jesús deja ver su verdadero estado y destino. Jesús va ser arrancado lejos de la familia, su futuro está determinado por una orden divina. La familia de Jesús tiene que renunciar a él. San Lucas deja claro aquí que el verdadero discipulado va más allá de las relaciones familiares.

En este momento es cuando comienza la espada a atravesar el alma de María (2, 35). Ni siquiera su madre queda exenta del dolor y el

malentendido, conforme su hijo sigue adelante el cumplimiento de su misión. Por segunda vez (véase 2, 19), se nos dice (versículo 51), que su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Ella sigue el camino de fe que muchas veces parece oscuro. De cierta manera que todavía ella no llega a comprender, María tendrá que rendirse a la misión divina del Jesús niño tan misteriosamente dado a ella. Su historia y la de todos los personajes que participan en la infancia de Jesús, son así mismo nuestras historias.

Conclusión

San Lucas en el relato de la infancia de Jesús nos lleva a la siguiente conclusión: Sin duda como el hijo de Dios nacido de María, Jesús volvió a Nazaret con María y José y fue obediente a su padre adoptivo y a su madre (2, 51). Pero, también al hacer esto era el Hijo obediente de su Padre del cielo.

Pregunta de reflexión personal: *¿Cuándo ha renunciado a sus propios deseos y esperanzas para seguir el camino de Dios?*

Preguntas para los grupos pequeños, día cinco

1. ¿Alguna vez se ha perdido en la casa de Dios?
2. ¿Qué tipo de falta de comunicación existe entre Jesús y María según San Lucas 2, 4-52?
3. ¿Cómo son las historias y las reacciones de los personajes en la narración de la infancia de Jesús según San Lucas también nuestras historias y reacciones?
4. ¿Qué le dice el estudio de estos textos bíblicos acerca de su relación con Dios?